

A

RGEL.—En 1970 los líderes del Black Panther Party estaban forzosamente desconectados de la dirección nacional. Bobby Seale y Huey Newton se hallaban en la cárcel, Eldridge Cleaver, el hombre de ideología más sólida, exiliado en Argel. Había quedado como jefe supremo David Hilliard, el cual comenzó una política que cabría tildar de revisionista: queriendo dirigir todos los esfuerzos a conseguir la libertad de Huey y los demás presos políticos, Hilliard tuvo que aceptar las normas de juego que le marcaba el sistema y, por tanto, renunciar a la lucha armada. Recogió todas las armas de las secciones locales y creó una caja central adonde habían de ir a parar todos los fondos recaudados para impedir la compra de nuevas armas por las oficinas que no admitían la nueva directriz. El efecto de estas medidas sobre la moral de los activistas —que habían sido atraídos por un Partido militarizado que hablaba continuamente de liberación a través de la lucha armada— fue nefasto; hubo secciones enteras (Kansas City, Omaha, Des Moines) que se dieron de baja y empezó a emplearse con mucha ironía el término «Pantera de papel». Se esperaba, no obstante, que cuando el ministro de Defensa, Huey P. Newton (el hombre que dijo: «Un pueblo desarmado es esclavo o será esclavizado en cualquier momento») saliera de la cárcel, los Panteras volverían a sus fueros. Sin embargo, la incorporación de Huey a la dirección del Partido, en agosto del 70, no sólo supuso que éste no abandonó la línea revisionista, sino que incluso emprendió una política que podríamos calificar de reaccionaria.

Huey ha roto la alianza establecida por Cleaver en el 68 con los grupos revolucionarios blancos, se ha retractado de la oferta de combatientes negros que, con valor simbólico, le hiciera al Vietcong, ha preconizado la «vuelta a la Iglesia» y, sobre todo, se ha convertido en exegeta del Capitalismo Negro. Más o menos su visión actual de la sociedad es racista y reaccionaria: coexistencia en los Estados Unidos de una comunidad negra separada de la blanca, pero con todas las estructuras calcadas de ésta.

En febrero de 1971 se produjo la escisión de los elementos más radicales, aglutinados en torno a la Sección Internacional del B. P. P. que dirigía Cleaver en Argel, y que ahora han constituido dos nuevas organizaciones: por una parte, el Revolutionary People Communication Network (Red de Comunicaciones de Comunidades Revolucionarias), que pretende coordinar todos los grupos revolucionarios que actúan en los Estados Unidos a través de la información, en principio, y de la orientación ideológica, posteriormen-



HABLA PETE O'NEAL

LA CRISIS DEL BLACK PANTHER

te. Por otra parte, el Afroamerican Liberation Army, que debe organizar y realizar la lucha armada revolucionaria en América de una forma absolutamente «underground» y secreta, pues la táctica de los Panteras de actuar a la luz le costó la vida a muchos de ellos y, finalmente, al Partido. Ambos aparatos, aunque responden a una línea ideológica semejante y operan en estrecho contacto, se hallan separados tácticamente. Del segundo ha tomado la dirección Eldridge Cleaver, que inmediatamente ha desaparecido de la escena pública en Argel para preparar su vuelta clandestina a Estados Unidos —donde quizá se encuentre ya en este momento—. El primero «está dirigido por Pete O'Neal, jefe de esta Sección Internacional del B. P. P. que ya nada tiene que ver con el B. P. P. en el que reina Newton al otro lado del Atlántico.

El propio O'Neal nos responde a las rápidas preguntas que, magnetofón en mano, le hacemos en su oficina:

—¿Puedes explicarnos brevemente cómo se planteó la crisis del Black Panther Party?

—Antes de que Huey P. Newton saliera de la cárcel para caer en manos de David Hilliard, éste, que era jefe del Estado Mayor, había comenzado a tratar de frenar las actividades del Partido. Hilliard era oponente a la lucha armada y trató

“LA PANTERA NEGRA HA MUERTO, PERO LOS PANTERAS ESTAN BIEN VIVOS”

(Kathleen Cleaver)

de eliminarla de la estrategia de los Black Panthers. Dio instrucciones para que nadie se implicara en acciones militares y expulsó a los miembros más avanzados. Dos ejemplos clásicos fueron los veintinueve Panteras de Nueva York y el hermano Gerónimo, que en la actualidad es prisionero político (1). Antes de que Huey saliera de la cárcel todo el mundo pensaba: «Cuando Huey salga, arreglará todo esto». Pero él salió de prisión y respaldó toda esa porquería de la no violencia que David había estado propagando. Sin embargo, la lucha armada era la razón principal por la que habíamos constituido un Partido político.

—¿Cuál es la posición ante todo esto de Bobby Seale, el National Chairman del Black Panther Party?

—Bobby ha apoyado lo que nosotros llamamos Parochial Streets Gangs, lo mismo que Huey y sus seguidores. El es parte de todo esto, seguimos de cerca sus actividades. Dicen que van a volver a la Iglesia, que se van a involucrar en el Capitalismo Negro. Sabemos que Huey edita un periódico llamado «Black Capitalism Reanalyzed», es decir, sigue una línea no revolucionaria. En nuestra opinión se asemejan a una Mafia negra.

—Hemos oído cosas curiosas acerca de la vocación negro-capitalista de Newton, como que en un número de su periódico «The Black Panther» aparecían billetes de dólar en los que Huey ocupaba el lugar de Washington.

—Es verdad. Huey posee un carnet incluso.

—En nuestra opinión, gran parte de los problemas en que se ha visto el Partido provienen del hecho de que tenía un Programa Político absolutamente reformista. Hace algún tiempo, Cleaver nos dijo en esta misma habitación que, ciertamente, el texto del Programa de los Black Panthers no era revolucionario, pero que la praxis había rebasado la teoría, lo que era cierto en aquel entonces. Pero cuando no hay un soporte teórico para la línea de acción puede suceder que un oportunista, como Hilliard o Newton, llegue a un cargo directivo y entonces, basándose en el programa existente, lleve el movimiento al reformismo, que parece ser que es lo que ha pasado.

—Sí, creo que hay mucha verdad en vuestra posición, pero creo que debéis considerarlo todo, debéis entender que el Programa vino de las

masas... Esto es lo que ellas dicen, esto es lo que nosotros queremos, esto es como lo queremos, aunque nuestra obligación es coger ese Programa y transformarlo en revolucionario... No debimos haber estado nunca satisfechos con el Programa como estaba, debió haber sido transformado en un Programa revolucionario. Creo que esto es lo que quería decirnos Cleaver cuando dijo que la práctica estaba por encima de la teoría.

—¿Cuál es la situación de la Sección Internacional del Black Panther Party?

—Como sabéis, hemos organizado un aparato de información del que llamamos Revolutionary People Communication Network, del que forma parte la Sección Internacional del B. P. P. con esta denominación. Pero nuestros camaradas en Babilonia (USA) están encuadrados bajo el nombre de Revolutionary People Communication Network.

—¿Qué estrategia plantea en los Estados Unidos el R. P. C. N., una estrategia de lucha armada o de movimiento de masas?

—Las dos cosas, pero la sección militar y la de información deben estar separadas, no deben estar juntas. Este es un error que cometimos en el pasado, pero no lo vamos a hacer más. El R. P. C. N. se ocupa solamente de la recolección y distribución de información. La acción militar se lleva a cabo en otros niveles.

—Pero aparte de información, ¿no llevará a cabo el R. P. C. N. una labor de dirección del movimiento de masas?

—El R. P. C. N. se ocupa específicamente de la información, pero el R. P. C. N. coordina una serie de organizaciones de lucha política de masas, como, por ejemplo, los Black Revolutionary Workers, que son una organización de trabajadores negros que actúan en la esfera laboral.

—Consideras que las masas negras han dejado de creer en el Black Panther Party?

—El B. P. P. como se conocía dos o tres años atrás está muerto, ya no existe, y el pueblo es muy consciente de ello. Creo que el pueblo ha desarrollado la actitud de fiarse y apoyar solamente la acción, la práctica.

—¿Tenéis un programa político distinto del que antes hemos comentado, del Programa Político de mil novecientos sesenta y seis del Black Panther Party?

—No, pero está en proceso de desarrollo.

—¿Apoya oficialmente el R. P. C. N. al Afroamerican Liberation Army que dirige Cleaver?

—Ese es un tema que no quiero discutir en este momento, como tampoco las relaciones R. P. C. N.-A. L. A. No estamos en situación de discutirlo públicamente, no sería beneficioso para nuestra lucha. ■
MARIA L. SANCHEZ-LUIS REYES.

(1) El grupo de Black Panthers procesados, conocidos como los 21 de Nueva York, fue purgado por haber apoyado la vía armada en una carta abierta (Connie Mathews, Michael Cetawayo Tabor y Dharuba Moore fueron expulsados del Partido por haber aprovechado la libertad bajo fianza para huir de los Tribunales). Gerónimo fue el organizador de los grupos armados de Panteras en todo el Suroeste. Newton y Hilliard le denunciaron al FBI y le entregaron a la Policía. Actualmente se encuentra en prisión debido a esta delación.